

Los nuevos paseos marítimos

Joan Alemany Llovera

Los espacios de relación, de contacto entre el mar y la ciudad han tenido a lo largo de la historia urbana muy distintas características y valoraciones y han asumido diferentes usos. Todos los estudios históricos sobre estos espacios cercanos al agua ponen de manifiesto que no fue hasta finales del siglo XVIII, con los primeros trabajos higienistas que valoraban positivamente los baños de mar como prácticas positivas para la salud, cuando empezaron a considerarse como espacios urbanos. En algunos casos se habían utilizado para las embarcaciones y los instrumentos de pesca o el tráfico marítimo, pero en la mayor parte de ciudades eran espacios abandonados, no utilizados e, incluso, considerados peligrosos. Con el impulso de la urbanización del siglo XIX algunas ciudades comenzaron a diseñar paseos y espacios públicos de acceso a las playas y el agua, especialmente aquellas que tenían una vocación balnearia. Pero no fue hasta principios de siglo XX que esta práctica se generalizó a muchísimas más urbes marítimas y fluviales de distintas características en todo el mundo. El espacio público contiguo a la línea de agua ha sido, por tanto, pensado y diseñado hasta el momento presente como un espacio público, de circulación peatonal y rodada longitudinal a la costa y para el acceso al mar desde la ciudad. En muchos casos tenía un carácter de mirador elevado sobre la costa y una recargada ornamentación. Pero estas viejas características de los tradicionales paseos marítimos están cambiando en los últimos años. Actualmente hay una gran cantidad de ciudades que elaboran nuevos proyectos y dedican muchos recursos económicos a la mejora y, sobretodo, la extensión de los nuevos pasos marítimos y fluviales. Los ciudadanos reclaman más y mejores espacios de relación con el agua y, con frecuencia, con unas nuevas características. Además de las grandes metrópolis, como Nueva York, Londres o Tokio con proyectos y propuestas de renovación de sus paseos y espacios de relación con el agua que abarcan centenares de hectáreas y kilómetros de costa y que tienen una amplia difusión internacional por ser metrópolis globales, muchas otras ciudades de tamaños intermedio e incluso pequeño y de características muy diferentes están promoviendo interesantes paseos marítimos de relación con el agua. Son los paseos marítimos del siglo XXI con nuevas concepciones de diseño y uso. No solo es el paseo o el espacio público, sino que añaden nuevos usos culturales, deportivos, recreativos... para la ciudad.

The new Seaside Promenades

The areas for socialising, for contact between the sea and the city, have had a chequered urban history, with very different characteristics and appraisals, not to mention a variety of uses. All the past research conducted into these spaces by the waterside reveal that it was not until the end of the 18th Century, with the advent of hygienist studies that rated seaside bathing as being good for one's health, that they first became considered as urban zones. In some cases they had been used for mooring vessels and fishing tackle or maritime traffic, but in most cities these areas were abandoned, unused or even regarded as dangerous. When urban planning was given an impetus in the 19th Century, some cities began to design promenades and public areas with access to the beaches and the water, especially the resorts that functioned as spas. However, it was not until the early 20th Century that this practice became widespread and was applied to many more coastal and river resorts with different characteristics all over the world. Ever since, public zones beside the waterline have been regarded and designed as spaces for the general public, for the enjoyment of pedestrians and traffic running alongside the coastline and as points of access to the sea from the city. They often served as vantage points raised above the coast and were excessively ornate. However, in recent years the characteristics of these traditional promenades have given way to new ideas and projects. Many cities have now drawn up plans and allocated considerable economic resources to improving and, above all, extending their new seaside and riverside promenades. Citizens are calling for more and better spaces in which to enjoy their relationship with the water, often with new facilities and features. It is not only the major metropolises – such as New York, London or Tokyo – that have put forward projects and proposals for renewing and revitalising their promenades and water-associated spaces involving hundreds of hectares and kilometres of coast; they have received extensive publicity worldwide because they are global metropolises. Now, many other medium-sized or even small cities with a variety of characteristics are following suit and creating interesting water-related promenades. These are the seaside promenades of the 21st Century, with new concepts in design and use. They are not just promenades or public zones, they also provide new cultural, sports, leisure activities, etc. for the city. Our magazine *Portus* invariably wants to keep abreast of the times where these new situations and initiatives are concerned, wishing to make every effort to give publicity to



Catania, marejada en el muelle de Levante
(© Enzo Signorelli)
Catania, sea storm at the Levante quay
(© Enzo Signorelli)

Nuestra revista *Portus* quiere estar siempre atenta a estas nuevas realidades y propuestas y dedicar un esfuerzo de difusión a aquellas experiencias de ciudades de tamaño intermedio que no tienen habitualmente el poder mediático que tienen las grandes metrópolis mundiales, pero que a su vez, han sabido realizar proyectos innovadores, con nuevos usos y características y que han mejorado la relación con el agua. En la sección Dossier de este número 20 de *Portus* se presentan experiencias tan distintas como interesantes de nuevos paseos marítimos de las ciudades de Ponta Delgada (Azores, Portugal), Koper (Eslovenia), Bilbao (España), Nápoles (Italia), Valencia (España), Belgrado (Serbia), Matosinhos (Portugal), Benidorm (España), Valparaíso y Área de Concepción (Chile). Además en las secciones de Temas y Experiencias se presentan artículos sobre las ciudades de Lisboa y Copenhague, y cuestiones como la sostenibilidad en algunos puertos italianos y los archivos de los puertos españoles.

the experiences of those medium-sized cities that do not usually have the wherewithal to attract the attention of the media in the same way that the world's major metropolises do, even though they have managed to devise innovative projects with new uses and features that have improved their relationship with the water. The Dossier section of this issue Num. 20 of *Portus* contains experiences that are as varied as they are interesting. It contains articles about new seaside promenades in the cities of Ponta Delgada (Azores, Portugal), Koper (Slovenia), Bilbao (Spain), Naples (Italy), Valencia (Spain), Belgrade (Serbia), Matosinhos (Portugal), Benidorm (Spain), Valparaíso and Área de Concepción (Chile). Furthermore, the Topics and Experiences section features articles about the cities of Lisbon and Copenhagen, and deals with such questions as sustainability in certain Italian ports as well as containing the archives from some Spanish ports.